

la historia de la humanidad. El accidente provocó devastación y sufrimientos en Ucrania, Belarús y Rusia, así como también repercutió más allá de sus fronteras. En una ocasión como la del día de hoy, debemos pensar primero en las víctimas, sus familias y las comunidades afectadas por el desastre. Deseo también rendir homenaje a las vidas perdidas y a la valentía de los bomberos y del personal de socorro que arriesgaron su vida y lucharon por contener el accidente. Ellos merecen nuestro agradecimiento y respeto.

La magnitud del accidente generó una ola de solidaridad para ayudar a Ucrania y a los demás países afectados. La Comisión Europea y los Estados miembros de la Unión Europea siempre han sido los adalides al brindar asistencia para hacer frente a los efectos del accidente.

Desde 1986 la Comisión Europea ha asignado más de 470 millones de euros, unos 600 millones de dólares, a los proyectos relacionados con Chernobyl. Esta asistencia ha ayudado a mejorar la seguridad en Chernobyl y ha contribuido a la asistencia de las personas cuyas vidas aún siguen afectadas por el desastre. La mayor proporción de los esfuerzos de la Comisión, aproximadamente 300 millones de dólares, ha sido asignada al propio sitio de Chernobyl, por conducto, entre otras entidades del Fondo para el Refugio de Chernobyl. La Comisión ha apoyado también proyectos para ayudar a las poblaciones locales con programas que aborden las consecuencias sociales, para la salud y para el medio ambiente del accidente. Además de la asistencia brindada específicamente para hacer frente a las secuelas de Chernobyl, en los 15 últimos años la Comisión también ha hecho una importante contribución de unos 1.200 millones de euros para mejorar la seguridad nuclear en todos los países de la ex Unión Soviética.

La Comisión Europea seguirá apoyando los proyectos para mejorar la seguridad nuclear, así como los proyectos que aborden las consecuencias del accidente de Chernobyl. Ellos incluyen la asistencia para lograr un desarrollo económico y social sostenible en las regiones afectadas. Seguiremos también trabajando de consuno para garantizar que una catástrofe de ese tipo nunca vuelva a suceder y que el legado duradero de Chernobyl sea lograr un medio ambiente más seguro para la región y para todos.

Para concluir, deseo sumarme a los que han encomiado la asistencia brindada por el sistema de las

Naciones Unidas, sobre todo por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 49/2, de la Asamblea General de 19 de octubre de 1994, doy ahora la palabra al observador de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

**Sr. Forde** (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) (*habla en inglés*): En nombre de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR), permítaseme, en primer lugar, agradecer a la Asamblea esta invitación a participar en esta reunión conmemorativa sumamente importante. Por limitaciones de tiempo, resaltaré sólo algunos de los aspectos importantes de la versión larga de mi declaración que se distribuirá en la Asamblea.

Han transcurrido 20 años desde el desastre de Chernobyl y sus terribles consecuencias. La FICR desea transmitir hoy aquí el mensaje clave de que las personas afectadas necesitarán nuestro constante apoyo durante muchos años más. Nosotros no disminuirémos en modo alguno nuestros esfuerzos para trabajar con ellos y satisfacer sus necesidades. La FICR, con sus miembros en todo el mundo, acepta esta responsabilidad y seguirá trabajando con otros asociados en otras partes del mundo.

Todos conocemos la principal repercusión de la exposición a la radiación causada por el desastre de Chernobyl en la salud y en el bienestar de las personas que viven en las zonas más afectadas. Somos también conscientes en particular del gran aumento del cáncer de tiroides en la población que vive en esas regiones. Este problema de salud es incluso mucho más grave dado que afecta principalmente a los niños y adolescentes, sobre todo a los que nacieron en la época del desastre o eran entonces menores de 18 años. No debemos olvidar que este tipo de tumor por lo general es poco frecuente en niños y adolescentes. Sin embargo, en algunas zonas de Belarús, Rusia y Ucrania el promedio de la incidencia es 16 veces mayor que la de los países no afectados por el accidente nuclear.

Para ayudar a los gobiernos, las sociedades de la Cruz Roja en los países afectados apoyan a las poblaciones de las zonas lejanas mediante la detección del cáncer de tiroides, el suministro de multivitaminas para los niños y el apoyo psicológico a las poblaciones.

En la FICR seguimos buscando asistencia financiera y alianzas con otras organizaciones. Agradecemos muchísimo a los gobiernos de Belarús, Rusia y Ucrania su orientación. Agradecemos también a nuestros donantes, sobre todo al Gobierno de Irlanda, que nos haya permitido ayudar a todos los necesitados.

Nuestra experiencia con el sistema de las Naciones Unidas es sumamente positiva. La labor de coordinación en curso del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es de suma importancia. Por ello, es necesario que los organismos que trabajan para ayudar a las personas que sufren a causa del desastre se integren plenamente en el marco de coordinación del PNUD. Cabe encomiar a iniciativas tales como la Red Internacional de Investigación e Información sobre Chernobyl, el sitio en la Internet de información sobre Chernobyl y el Programa de Cooperación para la Rehabilitación. La FICR resalta el significado especial de esta conmemoración y, además de esta reunión, su Presidente ha intervenido en la conferencia internacional celebrada en Kiev, y su Secretario General, de igual manera, ha intervenido en Minsk.

Para concluir, deseo volver a subrayar la necesidad de que se brinde un apoyo internacional constante a las personas afectadas por la catástrofe de Chernobyl. Nosotros y nuestras sociedades miembros de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a nivel nacional aceptamos la responsabilidad de continuar brindando ese apoyo y de desempeñar el papel que nos corresponde.

Acogemos con satisfacción las tranquilizadoras palabras de intenciones que hoy hemos escuchado de otros. Nos aguarda la tarea de plasmar esas garantías en resultados tangibles para las personas vulnerables.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en la conmemoración del vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl.

Quisiera formular algunas observaciones finales. En esta solemne ocasión, hemos escuchado testimonios reveladores acerca de los sufrimientos causados por el accidente nuclear de Chernobyl en 1986, y hemos rendido homenaje a todas las víctimas del desastre.

También hemos alentado a que se aprendan las arduas lecciones extraídas de Chernobyl. Esas lecciones

no sólo se aplican a la importancia de la utilización de la energía nuclear en condiciones de seguridad, sino también a la necesidad fundamental de ofrecer a la opinión pública información fiable y transparente en caso de que se produzca una crisis y de lograr una amplia participación pública en la adopción de decisiones que entrañen cualquier tecnología que pueda ser peligrosa.

Hemos escuchado pruebas del ingenio y la creatividad de los esfuerzos realizados para superar las consecuencias de Chernobyl, incluidas medidas concebidas para proteger a la población de la exposición a las radiaciones y para idear medios seguros de realizar actividades agrícolas en regiones contaminadas. También hemos tenido conocimiento de los esfuerzos costosos y concienzudos realizados por los gobiernos y por la comunidad internacional para mitigar las consecuencias del accidente para la salud.

Nos hemos sentido alentados por los informes relativos a las posibilidades de recuperación de la región. Se ha considerado que el cambio efectuado por las Naciones Unidas en 2002, de una respuesta humanitaria a la catástrofe de Chernobyl a una que haga hincapié en el desarrollo social y económico, ofrece verdaderas esperanzas para el resurgimiento de las comunidades asoladas después del accidente.

A todos nos corresponde convertir esta esperanza en realidad y ofrecer un apoyo internacional no disminuido a los esfuerzos de los Gobiernos de los países más afectados —Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania— a fin de ayudarlos a superar las consecuencias del desastre de Chernobyl.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea finalizar el examen del subtema c) del tema 73 del programa?

*Así queda acordado.*

#### **Anuncio del Presidente interino**

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Después de levantar esta sesión, se inaugurará una exposición de fotografías de la catástrofe de Chernobyl en el vestíbulo de visitantes. Todos los miembros están invitados a asistir.

*Se levanta la sesión a las 12.25 horas.*